

PRECIO DE LOS ANUNCIOS, REMITIDOS, COMUNICADOS Y ESQUELAS MORTUORIAS CON-
FENCIONAL Y ECONOMICO. — LA CORRESPONDENCIA Y GIROS SE DIRIGIRÁN A F. LAS HERAS
CANALEJAS, 54 y 56 SORIA. — No se devuelven los originales

AÑO XLVII.—(2.ª época).—SE PUBLICA MIÉRCOLES Y SÁBADOS

SORIA. SÁBADO 4 DE JULIO DE 1925

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN. — EN LA PROVINCIA Y FUERA DE ELLA: TRIMESTRE 2'25 PE
SETAS; SEMESTRE, 4; POR AÑO, 7'50; EN SORIA, 7 PTAS. — EXTRANJERO, UN AÑO, 15. —
NÚMERO SUELTO, 10 CTS. — PAGO ADELANTADO. — Se suscribe en Soria Canalejas 54 y 56

Establecimiento Balneario de Arnedillo. (LOGROÑO)

Aguas termales (52° 5c) clorurado-sódicas (5 gramos en litro) sulfatadas, con litio y rubidio, notablemente radiactivas (1.142 voltios hora litro).
Especialísimas para la curación del reumatismo en todas sus formas, gota, ciática, artritis, escoliosis, avariosis, luxaciones, contracturas, fracturas, heridas, úlceras, grietas, mal curada, raquitismo, etc.
LOS LODOS DE ARNEDILLO, son muy recomendables aplicados en la forma nuda del reumatismo, en las artritis tuberculosas no supuradas, en el escoliosis y avariosis que ofrecen manifestaciones susceptibles de ser así tratadas, y en las heridas de lenta o difícil cicatrización; pabellón especial con servicios de baños generales de barro, semicubios y aplicaciones locales: instalación en primera y única en España.
JABON DE SALES DE ARNEDILLO, piel, heridas, úlceras: poderosamente antiséptico. — Depósito — Morales — Droguería — Soria.
HOTEL DEL BALNEARIO, el más cómodo al enfermo: excelente frato.

VIAJE DESDE SORIA

Servicio particular de automóviles directos para los bañistas, en los días siguientes:
Mes de Julio, Días 1-4-7-10-13-16-19-22-25-28-31
Agosto, 3-6-9-12-15-18-21-24-27-30
Septiembre, 2-5-8-11-14-17
Salida del Balneario, ocho y media de la mañana.
Regreso de Soria, (Hotel del Comercio), tres y media de la tarde. 5 20

AVISO IMPORTANTE

El dueño del acreditado Comercio de tejidos y similares

"EL BARATO."

pone en conocimiento de su numerosa clientela y público en general que habiendo recibido una gran partida de géneros para la próxima temporada, los ofrece a precios sin competencia.

Gran surtido en paños, retores, géneros para vestido, batas, camisas, calzoncillos, delanteros, géneros blancos y negros, fajas, boinas, corsés, confecciones para señora y caballeros, pañolera, etc.

GRAN REBAJA EN TODA CLASE DE GENEROS DE INVIERNO

El que quiera aprovechar bien el tiempo y ahorrarse dinero, que visite esta casa, en la seguridad de que se convertirá en propagandista de la misma.

NO CONFUNDIRSE

"EL BARATO."

PRECIO FIJO VENTAS AL CONTADO
CABALLEROS, 3, ALMAZAN 80 104

INTERESANTE A LOS GANADEROS POLVOS DE CORA

Premiados con «Mención Honorífica» en la Exposición Nacional de Ganados celebrada en Madrid el año 1922.

Ganaderos: emplead los Polvos de Cora, al hacer los esquitos y conseguiréis tener vuestros ganados limpios de las enfermedades roña-sarna y demás parásitos, que tanto molestan a los animales y os hacen perder muchas pesetas, que podéis evitar.

Los Polvos de Cora, son los más eficaces, fáciles y baratos.
Precio del paquete para 50 reses, 4 pesetas 50 céntimos.

Para cuantos pedidos o consultas sea necesario, dirijanse a D. Segundo Zapatero, Zaragoza, Cánovas 38, o Almazán, Palacio 14.

Sociedad Químico-Industrial-Portuguesa, LISBOA. 13-20.

Joaquín Arjona CORREDOR DE COMERCIO

COLEGIADO
PLAZA DE AGUIRRE, 7
Horas de despacho:
De 10 a 2 y de 4 a 5.

Eloy Sanz Villa OCULISTA

Calle de Canalejas, núm. 84, 2.º
SORIA
Consulta de 10 a 1

Vicente Alvarez

TRATANTE EN GANADO DE CERDA
Tejera, número 8. — SORIA
Tiene almacén de tocino, jamones y pienso. Vendese para fuera de la población todo lo perteneciente al cerdo pasando de 25 kilos en adelante.

TALLERES DE EBANISTERIA

FABRICA DE SOMIERS

GASTO XERNA TEX

Plaza Bernardo Robles, núm. 1. — SORIA

Camas de todas medidas. — Somiers, mesitas de noche y muebles.
Venta de mallas sueltas para somiers.
Precios económicos.

Mariano Javierre Orgi

Profesor clínico que fué de la Facultad de Medicina de Madrid. — Ex-director del laboratorio Municipal de Soria, Médico de la Prisión Provincial de esta ciudad.

Consulta general y especial de enfermedades de los niños
De 11 a 1-diaria.
Electricidad Médica — Rayos X.
Tratamiento antirrábico, por el mismo procedimiento seguido en el Instituto Nacional de Higiene de Alfonso XIII, de Madrid, del cual es representante.
SORIA. — Plaza Mayor, 9, 2.º

ENRIQUE ARCINIEGA CERRADA

MEDICO-OCULISTA

Enfermedades, operaciones y graduaciones de la vista.
Plaza de San Esteban, 3, 3.º
(Caja de Ahorros).

Práctica de la vida.

Se nos acusa con frecuencia de que desconocemos lo que son los pueblos, a los que procuramos defender con la mejor voluntad.

Otros defectos nos acompañarán pero ese, no. Entre los aldeanos nacimos, con ellos hemos convivido largo tiempo y a su lado hemos desarrollado nuestras actividades.

Compartiendo sus alegrías y sus tristezas, sus ilusiones y sus desencantos, llegamos a conocer los defectos y los méritos, las virtudes y los vicios que poseen.

Ciertamente, la imperfección humana rebélase en esas gentes de escasa cultura, de cortos alcances, de egoísmos mal disimulados, de una desconfianza que anonada y de individualidad salvaje.

Pero también conocemos a los otros, a los que vinieron al mundo con mejor suerte y en la gran urbe respiraron los aires de la civilización, allí crecieron y allí se desarrollaron.

¿Son mejor éstos que aquéllos? Quizás en las ciudades se trabajará tanto como en los pueblos, con menos rudeza y fatiga desde luego. Es posible que aquí resulten más elegantes los odios y que las bajas pasiones se disimulen mejor; más en el fondo, escrutando la verdad; qué pocas diferencias se encuentran.

Las mismas poquedades, iguales egoísmos, idéntica brutalidad aparece en las almas bien vestidas que en los cuerpos desgachados de los hombres del campo.

El tinte de cultura que enseñan los libros, no es siempre perfección, sino careta de máscara. Se estudia mucho para laborar poco.

En cuanto se pone a prueba el valor de una amistad, se reclama la abnegación ajena y la cooperación para el bien; no podemos insultar a los aldeanos, porque la deslealtad, la avaricia y el egoísmo descarnado aparecen con todo su maléfico esplendor.

Algo hay que excusa, ya que no lo justifica, el proceder censurable de los defectuosos labriegos. Hallanse condenados a sufrir privaciones; los que todo lo producen, de todo carecen; no siempre se les atiende en sus justas reclamaciones; el castigo cae sobre ellos con rigor inexorable; les toca pagar como a otros le corresponde cobrar. En el ejemplo de la altura no puede recrearse el llano. La cúspide rocosa, inmovible, seca e inútil carece de los encantos del terreno, que a sus pies fertiliza el trabajo.

Así es la humanidad; cuanto más baja situada, se nos antoja mejor; guarda mayores tesoros de bondad. De sus faltas se redimen con la práctica de una vida abundante en sufrimientos.

Cuando rara vez comen bien, están en la gloria y se consideran felices. ¿También los otros? ¡Oh, no! Son desdichados algunos por no disponer de un estómago de acero. Para que los de abajo sean buenos, tienen que ser los de arriba mejores.

Cúmplese a maravilla la fé que nos legaron nuestros mayores, de «creer lo que no vimos» y dudar de lo que veamos; la realidad no es lo que nosotros creemos porque la vemos, es lo que se nos quiere decir y por lo tanto la verdad no es verdad más que cuando con ella se expresa lo que a cada uno conviene.

Lo que se ve, lo que se palpa, lo que se hace, no es verdad cuando conviene que sea mentira; y así la virtud practicada no es virtud, es un vicio que conviene desterrar y que no debe existir más que en las palabras; lo blanco que ayer nos parecía blanco hoy es negro, mañana será azul y pasado mañana encarnado o amarillo; el progreso ha tenido y tiene la virtud de cambiar el nombre de las cosas y hasta el color de los cristales con que se miran, haciendo que cada cual las vea del color que más le conviene.

La virtud que antes se consideraba como un mérito de los hombres ahora se considera como el mayor de los defectos y el virtuoso es un estorbo para el avance del progreso que exige que los hombres se conduzcan como lo que son: animales domesticados que obedecen al amo que manda y que porque manda paga y da lo suficiente para las necesidades y para los vicios; los hombres virtuosos no pueden hacer eso; mejor dicho no lo hacen aunque debían hacerlo, porque el progreso es para todos y no aprovecharlo equivale a renunciar a vivir en el fango y en el vicio que son las únicas virtudes que se practican y que hay que considerar como tales; ya que la realidad así lo dice y la realidad no engaña a nadie aunque en España se nieguen hasta los hechos que son la verdadera realidad.

Pero como hemos quedado en que hay que «creer lo que no vimos» y dudar de lo que vemos, forzoso será tener en cuenta lo que se nos diga y no lo que veamos hacer. Así, cuando se nos diga que la virtud es vicio lo creeremos y huiéramos de él; si se nos dice que la mentira es verdad lo creeremos también y diremos la mentira para agradar al que así lo creyó antes y, si por último nos dicen que lo blanco es negro y lo negro blanco, atenderemos a lo que nos digan y haremos caso omiso de lo que veamos.

De esta manera es posible que el vicio se convierta en virtud, la mentira en verdad, la soberbia en humildad y la pobreza en riqueza; porque es seguro que los que ahora confunden la virtud con el vicio, la verdad con la mentira y la humildad con la soberbia, cambiarán de opinión y hasta de conducta para hacerse ver que la razón estaba con ellos cuando decían que la verdad era lo que pregonaban y no lo que hacían.

La virtud y el vicio, confundidos por los hombres que hacen ver lo contrario de lo que es la realidad, no dejarán de ser lo que son para ser lo que han sido y lo que deben de ser, mientras la una o el otro no alcancen a todos los mortales.

Esperamos que sea el vicio el que se imponga ya que la mayoría de los hombres lo consideran como virtud.

VANSANT.

Doctor Eloy J. Amestoy

Médico Titular de Almenar y Odontólogo.

Especialista en enfermedades de la boca y dientes (del Instituto Policlínico de Madrid)

MEDICINA GENERAL

Extracciones dentarias, absolutamente sin dolor (ni aún el de la punción). — Tratamiento por vacuoterapia, de las infecciones bucales. — Construcción de toda clase de aparatos protésicos de todos los sistemas en oro, caucho y porcelana (dientes a pivot, puentes fijos y amovibles, dentaduras en oro y caucho, con paladar y sin él, etc. etc.) empastes orificaciones, y todo lo concerniente a la prótesis bucodental.

RAYOS X.—ELECTROTERAPIA — OZONO

Consulta diaria en Almenar, de 1 a 5 Los Sábados, en Gómara, de 11 a 4

Extravío El día 19 del actual se extravió en la villa de Almazán una yegua de pelo negro, con pinta blanca en la cruz, de seis y media cuartas de alzada, rabo corto y cabezada roja.
Quien la haya recogido o sepa su paradero se servirá avisar a D.ª Teodora Latorre, en Almazán, quien gratificará.

GLOSARIO ESPAÑOL

Las fiestas de caridad.

Se ha hecho cosa corriente en estos últimos años el celebrar fiestas mundanas para remediar cualquier necesidad o para socorrer a las víctimas de alguna catástrofe.

Que un ciclón, una epidemia o un incendio han devastado un pueblo o una comarca; que un asilo o alguna institución benéfica no puede cubrir sus gastos; que la desgracia se ha cebado en una familia llevando a ella el luto y la desolación; ya se sabe el medio de aliviar esas penas y amarguras: como por generación espontánea surgirá la dama piadosa o el coro de jóvenes sentimentales que, en menos de lo que se dice, organizarán una aménísima y regocijante fiesta en alguno de los hoteles de moda o en el más cómodo teatro de la población, y en seguida empezarán los hombres en los periódicos, ponderando la idea y ensalzando a los organizadores, a la par que procurando excitar los sentimientos caritativos de todas las clases sociales para que contribuyan con su óbolo al mejor éxito de la fiesta, de la que se esperan resultados económicos espléndidos.

Y, sin embargo, nada más absurdo, ni nada más contrario a las leyes de la verdadera Caridad que estas fiestas, en las que, de ordinario, la catástrofe reciente y la miseria ajena se toman como pretexto para divertirse.

Porque eso no es Caridad. Caridad es compadecerse del prójimo y amarle como a nosotros mismos; fundir nuestras lágrimas con las suyas en las horas de tribulación y desconsuelo; ayudarle con nuestro dinero; apoyarle con nuestra influencia; alentarle con nuestras palabras; llorar con él y tratar de sacarle de la ruina sin alharacas y sin recursos que ofendan la dignidad del desgraciado. Eso es Caridad. Pero ir a divertirse y a reír locamente cuando nuestros hermanos lloran y se sienten abatidos; derrochar un dineral en modistas y sastres, que nos cuelgan el último figurín para lucirlo en la fiesta, mientras que a los que pretendemos socorrer no tienen con qué cubrirse las carnes; gastar miles de pesetas en frivolidades y chucherías, mientras que de la fiesta sólo quedan unos duros, muy pocos, para los desgraciados; hacer ostentación de lujo cuando el hambre se ceba en los pobres; bailar y chanclear, comer y beber, mientras que hay quien se muere de hambre..., todo eso será lo que se quiera, menos caridad; y todo eso será muy mundano y muy de moda, pero todo eso es una ofensa que se hace a la dignidad ajena cuando se siente herida por la desgracia.

Esto por lo que se refiere al aspecto moral de esas fiestas, que en cuanto a sus resultados económicos es mejor no hablar, pues de ordinario los beneficios no alcanzan una céntesima parte de lo gastado en lujos y preparación, cuando no son los resultados económicos tan desastrosos que hay que recurrir de nuevo a la «generosidad» de los iniciadores para en jugar el déficit.

Será mucho más decoroso que los que se quiera divertir lo digan francamente, o lo hagan sin decirlo; pero que no afrenten la desgracia ajena, poniéndola de pantalla para satisfacer sus deseos de diversión.

ARIEL.

Escenas amargas.

Ha emigrado una familia entera. La escena no ha podido ser más conmovedora: Padres e hijos, abandonando el terruño santo en donde germinaron tantas dulzuras, han emprendido su peregrinación en busca de mejor vida, en busca del pan de cada día, de ese pan que humildemente solían y que no pueden conseguir ni a costa de lágrimas y sacrificios.

Ese hogar donde jamás hubo quejas, ni disturbios, ni reconvencciones..., comienza su éxodo tan solamente endulzado con las benditas mieles de la resignación cristiana que les hace llevar en sí la esperanza de días mejores. ¡Pero el naufragio que en ellos empieza será la tumba del consuelo y el germen de nostalgias pasadas!

Han desgastado sus energías en trabajos penosos, han acortado su vida con tantos dolores e ingratiitudes, han luchado continuamente contra los ataques de la miseria y de los contratiempos, todo por conseguir un porvenir risueño, y al fin, de nada les ha servido el aceptar el dolor en holocausto de un sencillo bienestar, porque ha llegado un día que como recompensa a los afanes ha traído una lamentable situación económica. Y tienen que emigrar.

No es éste un caso aislado. Por desgracia la corriente emigratoria en España se ha acentuado de tal manera que es como una brecha por donde escapa la vida nacional. La emigración española es un problema vital del que mucho se ha hablado y poco se ha hecho. Hoy como ayer la gente de *brazos*, de valer, de energías, huye de España, huye a donde la vida no sea tan agria, ni los trabajos tan rudos y escasos, ni tan gravosos los impuestos, ni tan mezquinos los rendimientos....

Sólo en América hay unos 5 millones de españoles, esto es: la mitad de nuestra población válida. Como se comprende, estos emigrantes dejan en el extranjero los rendimientos de su trabajo, mientras el país que abandonaron se empobrece, a pesar de haber en él tantas minas sin explotar, industrias sin aprovechar, tierras sin cultivar, y riquezas atrestando.

¿Dónde pues encontraremos el origen de esta dolencia nacional? No somos los llamados a tal indagación; pero acaso radique en la misma sociedad, cuya moderna legislación no tiene para las gentes pobres ni uno solo de sus beneficios.

Por otra parte, los gobernantes españoles deben emplear todos los medios posibles para evitar estas vergonzosas evasiones; deben disparar en un señuelo de prosperidades futuras que la fantasía engrandece; deben destruir en los jóvenes el falso concepto que tienen de la vida de cautela; y lo que es más importante: deben interesarse por la triste situación de esas gentes aldeanas, humildes, modestas, calladas, amasadas en el dolor y en la melancolía de los campos secos, desiertos o devastados...

Más grandes que en la ciudad son en la aldea los estragos de las corrientes emigratorias; unas veces porque falta al campesino el apoyo de la naturaleza, otras, porque le sobra vergüenza al considerar cómo siendo esclavo del terruño y símbolo del dolor y del amor es para muchos el paria de la sociedad, y en otros casos, obediendo a obligaciones que le hacen saltar por sobre el amor patrio.

Por eso, hemos visto a esa familia que emigraba llorando amargamente al abandonar su hogar, al marcharse del terruño, que aunque le fué ingrato será siempre recordado.

Y cuando el barco se balancea rauda y sereno para entrar en un mar azul y sosegado, aquellos seres que componen la familia, puestos de pie en la cubierta dirán el último adiós a su patria, que aunque les negó el pan, ellos la siguen amando; y entonces, ni la sublimidad del mar ni la majestad del cielo podrán distraerles ni asombrarles: más sublime que el mar y más inmenso que el cielo es el dolor de perder a España....

Y de rodillas, con unción, doblando la cabeza rezarán por aquella tierra que ya apenas se divisa, cuna de los sueños infantiles, y de los castos amores, y de las tumbas de otros seres queridos....

¡Oh, el dolor de estas tragedias españolas!

URBANO MARTINEZ.

SILUETAS

La soberanía racional.

LA SOBERANIA RACIONAL tal es el título de una obra muy encomiable, por los pocos que la conocen, del maestro Mata.

Confieso que, por falta de ocasión no he leído la obra del insigne filósofo.

Mas sin conocerla, me permito afirmar que en ella habrá algo y aún algo que pudieran ser traídos ahora muy a cuento, ya que está sobre el tapete la *candente cuestión* de la transformación del sufragio, último figurín de la vida social.

Figurín que, como todos, aunque otra cosa se figuren los que lo adoptan, no es cosa nueva y mucho menos novísima.

Es como todos los que presentan los modistos, copia vil de la que se llevó en pretéritos tiempos.

Sería una pueril pedantería, en la que no he de incurrir, traer a colocación *los calados comicios* o las excelencias de la vida patriarcal.

Vivimos en nuestro tiempo y nuestro tiempo es..... el del fracaso absoluto del soberano sufragio.

La razón de los más, no puede ser, por ser sólo la opinión del mayor número, la que debe prevalecer; así estimo yo discurrirá el padre Mata, en su mentada obra.

La gobernación del Estado, de la provincia, de la ciudad o de cualquier entidad semejante, no puede estar encomendada a todos; debe ser ejercida por los mejores.



PRIMER ANIVERSARIO
EL SEÑOR
DON VICTOR CASADO PAREDES
CATEDRÁTICO DE LA ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS DE CÓRDOBA,
EX-AUXILIAR DEL INSTITUTO DE SORIA
FALLECIO EL DIA 8 DE JULIO DE 1924
D. E. P.

Su apenada esposa D.^a Rosa García de Pablo; hijos D. Enrique, D. Benito y doña Carmen; hija política D.^a Margarita Ortiz; nieto, hermanos políticos, tío, tíos políticos, sobrinos y demás familia,

Ruegan a sus amigos y relacionados se sirvan encomendarle a Dios en sus oraciones y asistan al oficio de Fin de Año que en sufragio de su alma se ha de celebrar el día 8 de Julio, en la Iglesia de El Salvador, de esta ciudad, a las diez y media de la mañana, por cuyos actos de caridad le quedarán muy reconocidos.

Soria 4 de Julio de 1924.

Las misas que se celebren en dicho día 8, en la Iglesia de El Salvador, y en los nueve días siguientes en la misma Iglesia, así como las que se celebren en la Capilla de la Milagrosa, a las ocho de la mañana del citado día, y en la Iglesia parroquial de Baraona (Soria), serán aplicadas en sufragio de su alma.

Las minas más antiguas y profundas del mundo.

Las minas más antiguas del mundo son las de cobre y turquesa situadas en la península del Sinaí. Fueron trabajadas por los egipcios hace 3.700 años. Otras minas muy antiguas son las del monte Laurión en Grecia de las que habla Genophonte, 375 años antes de Jesucristo. Los fenicios trabajaron ya minas de estaño en España 1.500 años antes de Jesucristo. Las minas más profundas de Europa son las de carbón que en Francia y en Bélgica llegan a 1.400 metros. La mina de Kora, de San Juan del Rey, en Brasil, es la más profunda del mundo pues llega a 2.400 metros. El pozo de petróleo más profundo conocido en el día, es uno hecho en Virginia (Estados Unidos) que pasa de 2.600 metros.

Regalo... «frustrado»

Cuando el Krompiz de Alemania se casó en 1905, las ciudades alemanas decidieron regalarle la más hermosa vajilla de plata que se hubiera visto jamás. Durante varios años estuvieron trabajando en ella los mejores artistas alemanes, y cuando estalló la guerra se activó el trabajo con el fin de que el magnífico obsequio coincidiera con la vuelta triunfal del Krompiz a Berlín. Se dio la última mano a la vajilla de plata, algunos días antes del armisticio, pero el hombre para quien había sido tan preciosamente cincelada, en lugar de entrar en la capital de su país entre aclamaciones, tuvo que huir al otro lado de la frontera. La vajilla ha sido valuada en tres millones de francos.

Decíamos ayer...

Una Comisión del Colegio Farmacéutico, que preside nuestro querido amigo D. Zacarías Velilla, nos ha visitado para significar su contrariedad por los conceptos que exponíamos en el artículo de fondo del número anterior, al demandar que no fueran objeto de inícia explotación de las clases profesionales los habitantes de los pueblos pequeños.

Cumplimos un deber inexcusable formulando aquella demanda, en la que no aludíamos a los señores farmacéuticos, ni a nadie particularmente, que con dignidad y con justicia ejerza su profesión.

Hemos reclamado, y en ello insistimos, que los pueblos guarden, a los señores que les presten servicio, las consideraciones y los respetos que merezcan y del mismo modo deseamos que esos señores dispensen idénticas atenciones a los pueblos.

Que no puedan los vecinos de una localidad, por capricho o por egoísmo, menospreciar a un profesional, ni desahuciarle cuando se les anteje; así, al profesional tampoco le ha de ser lícito dejar de prestar servicio en un pueblo cuando su particular avaricia y su conveniencia lo quieran.

Más claro; si un pueblo pacta con un señor que éste ha de servirle, mediante cantidad libremente estipulada, durante dos años, el pueblo ha de cumplir ese contrato formalmente; pero el señor también. De ninguna manera debe de tolerarse que los pueblos queden obligados a lo que no se obligue quien con ellos contrata y a pagar trabajos que no se realicen.

Nosotros deseamos que exista entre los pueblos y los señores que ejerzan distintas profesiones armonía y equidad.

Sin referirnos a la clase farmacéutica, ni a ninguna otra especialmente, continuamos afirmando que los abusos contra los pueblos causan hondo malestar y que procede corregirlos en términos de absoluta y recta justicia.

Devillas y pueblos

VALDANZO

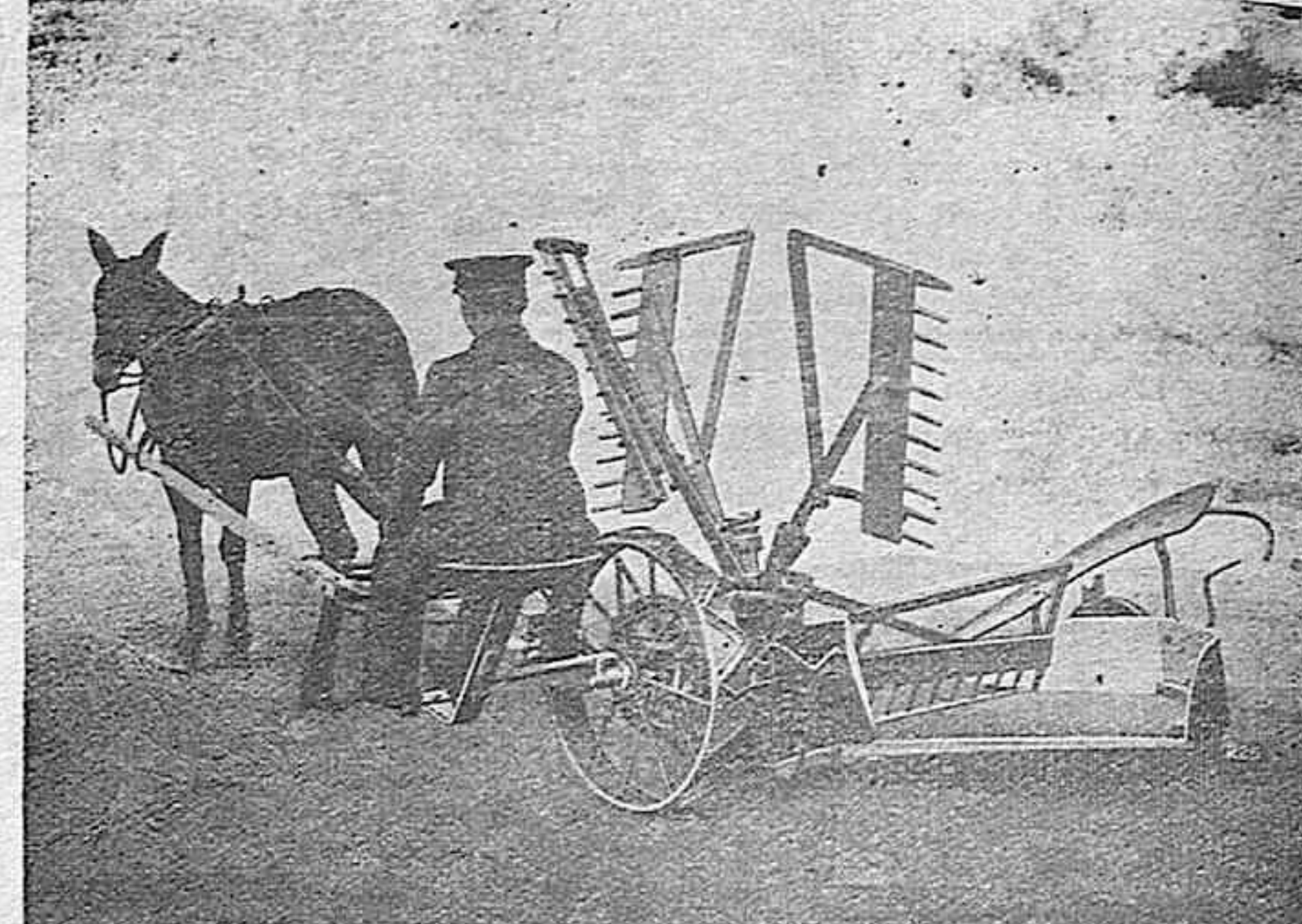
El día 28 del corriente mes de junio, tuvo lugar en esta villa, la inauguración del juego de pelota construido a expensas de varios hijos de esta localidad que se encuentran ausentes, y por los vecinos en general que con el mayor entusiasmo han coadyuvado a realizarlo.

A la hora anunciada se congregó el vecindario y autoridades con los funcionarios en la plaza donde ha sido construido, y en medio de la mayor satisfacción, que se reflejaba en todos los habitantes, el señor Alcalde, D. Justo Mateo, después de dar las gracias más expresivas a cuantos han contribuido para realizar la obra, declaró inaugurada, agasajando al vecindario con un refresco y autorizando para que diese principio el primer partido que fue jugado por los más hábiles pelotaris de esta villa, Angel Aguilera y Marcos Alcántara, contra Cirilo Ponce y José del Amo, los que a pesar de los intentos de salir vencedores no pudieron conseguirlo por haber quedado empatados a treinta tantos. Se repartió entre ellos el premio de veinticinco pesetas ofrecido por D. Fulgencio de Miguel Alonso, vecino de Madrid, iniciador de la obra.

Por la noche, se celebró una velada artística, organizada y dirigida por la señora Maestra D.^a Venancia Garrote, siendo ej-cutada por las niñas de su Escuela, Emiliana Gil, Isidora Delgado, Consuelo Alcázar, Isabel Ramírez, Herminia Hinojar, Antonia Delgado, Vicenta Cere-

AGAVILLADORA DE UNA MULA

Ultimo invento.



Ultimo invento.

LABRADORES!

Antes de comprar este año sus máquinas, no dejen de ver Los nuevos modelos Krupp atadoras, agavilladoras de dos y de una caballería, guadañadoras, rastrillos, aventadoras grandes y pequeñas, HILO LEGÍTIMO grasas y aceites. Encargado del depósito de Soria, Pedro Espinel, Calle Numancia, 41, y del depósito en Almazán, León Lapeña, Calle Merced, 1. Venta de piezas de recambio legítimas Krupp: En Soria en el depósito, en Almazán, José María Sanz, Calle Justo y Sánchez, num. 3.

Aviso a los Agricultores

Habiendo decidido la casa Vicente Zurbano, de Valladolid, quitar la Sucursal de esta provincia, el que la dirigía D. Atanasio Gonzalo, antiguo representante de maquinaria, tiene el gusto de comunicar a sus numerosos amigos y en general a todos los labradores, que con esta fecha abre su nuevo Almacén de maquinaria en la Calle del Ferial n.º 11, donde pueden adquirir cuantos aparatos necesiten a precios sin competencia y de absoluta garantía.

Soria 7 de Junio 1925.

5-5.

zo, Antonina Macarrón, Marciana Arribas, Adelina Ponce, Petra Alcalde y Felipa Alcalde, las que representaron admirablemente la comedia en un acto «Lección a tiempo», los sainetes «La Lotería» y «Escuela rural», entonando con suave y delicada voz la «Canción de una enfermera al Soldado de África». Dicha Profesora fue felicitada por el triunfo alcanzado así como sus discípulas, alentándolas para que prosigan el camino que conduce a la armonía y bienestar de los pueblos.

CASTIL DE TIERRA

Seguendo la costumbre establecida en años anteriores por el culto y bondadoso Maestro de esta Escuela Nacional, don Martín Plajo Busquets, tuvo lugar la exposición de trabajos escolares del curso próximo a terminar los días 28 y 29 de Junio último, habiendo sido muy del agrado del vecindario y de las autoridades.

En la tarde del día 28 tuvo lugar una velada teatral-infantil dirigida por el citado señor Profesor poniéndose en escena las siguientes obras: «Enseñar al que no sabe», «El Balcón», «Patria» y «La Escuela del impaciente», habiendo sido admirablemente interpretadas, por lo cual los aplausos fueron estruendosos al final de cada una de ellas.

En los intermedios recitaron poesías y versos los niños de la Escuela que no tomaron parte en las obras.

El día 29 fué mucho mayor el número de visitantes a la exposición y después de misa se procedió a la distribución de premios consistentes en libros y dulces, regalo del señor Maestro y del Ayuntamiento.

Pronunciaron discursos, sobre la importancia de la enseñanza, los niños Bonifacio Garcés, Leonor Romero y los hermanos Eugenio e Ismael Borque; cosechando cada uno una salva de aplausos.

Al levantarse a hablar el Sr. Maestro, el público le saludaba estruendosamente. Emplea su disertación, remontándose a lo que fué la enseñanza en los tiempos primitivos, en la edad media y ahora.

Seguidamente habló el Sr. Cura parroco dando las gracias al Sr. Maestro en nombre del vecindario, y exhortando a los discípulos a seguir como hasta ahora.

En nada desmereció la representación de las obras al día anterior, por lo cual cosecharon muchos aplausos el Director, actores y actrices, dándose fin al acto cantando el himno a la Patria.

Mi enhorabuena a uno y otros y deseando que actos tan culturales como los reseñados se repitan con frecuencia.

UN AMANTE DE LA CULTURA

Ecos y noticias

Aniversario.—El día primero del actual se cumplió el primer aniversario del fallecimiento de nuestro estimado compañero, consecuente y batallador periodista, decano de los de Soria, don Pascual P. Rioja, cuya muerte recordamos con sincero dolor como la recordarán todos los sorianos y los numerosos admiradores con que contaba, adquiridos con su noble proceder, agradable trato y sincera amistad.

La misa de funeral por el alma del malogrado amigo, se celebrará el martes próximo, a las diez de la mañana, en la Iglesia de Nuestra Señora de la Mayor de esta ciudad.

Renovamos con este motivo, la expresión sincera de nuestro pesar, a su apenada viuda D.^a Teresa de Pablo, a sus hijos D. Julio, D. Aurelio y D.^a María, así como a los demás familiares del finado y les deseamos muchos años de vida para rogar por su alma.

Destinos vacantes.—En la Gaceta se ha publicado la relación de vacantes de destinos civiles para proveer entre

licenciados del Ejército con arreglo a la ley de 1885 y en la cual figuran 556 plazas.

Corresponden a nuestra provincia las siguientes:

Cartero de Garray, con 187'50 pesetas; peatón de Valdeprado a Matalebrera, con 1.062'50; id. de Arcos a Utrilla, 750.

Cartero de Beratón, con 750; de Buirago, con 250; de Cervón, 687'50; de Ciria, 250; de Huértiles, 125; de Laina, 250; de Radona, 250; de Retortillo, 581'25; de Rollamienta, 125; de Toledillo, 312'50; de Torralba a la estación, 500; de Villar del Ala, 365; de Villamayor, 125; de Zárzava, 187'50; peatón de Agreda a Cueva de Agreda, 625; de Arcos a Chaorna, 875; de Berlanga a Alalá, 650; de Fuentescañales a Cabrerías, 1'350; de Radona a Blocona, 250; de Morón a Escobosa, 375; de Rebollo a Fuentescañales, 750; de Santa María de Huerta a Alconchel, 456'25; de Talveilla a Cantalucia, 650, y Cartero de Montenegro de Cameros, con 1.000 pesetas.

LA FAMA DE ARAGON

ALMACEN DE VINOS

Higinio Navarro

En este acreditado establecimiento encontrará el público en general los mejores vinos tintos de la Comarca de Boria, Tabuena y campo de Carriena; Claretos finos de mesa de Manzanares y Valdepeñas.

También se venden botos superiores de la acreditada bodega de Vadocondes, y cajas de 12 botellas de vino Champan, a 48 p'setas caja.

FERIAL, 6.

SORIA

Jóvenes estudiosos.—En las oposiciones a auxiliares administrativos de Hacienda, verificadas en Madrid, han sido aprobadas las simpáticas señoritas Adela Lengua y Victoria Sanz, a las que felicitamos, así como a sus familiares.

Viajeros.—Han llegado: De Tudela, para Berlanga de Duero, el Sr. Conde de Castejón y familia.

De Madrid, para Vinuesa, D. Román Aparicio y familia; para Piquera de San Esteban, D. Julián del Campo, señora e hijos; para La Vid, D. Román Carnicer y familia; para Almarza, D. Francisco Morana y familia; para Salduero, doña Matilde Muñoz e hijo.

De Barcelona, para Vinuesa, D. Martín Aparicio y familia.

De Córdoba para Villar del Ala, don Andrés del Campo y familia.

También ha llegado a esta capital donde pasará una temporada, la simpática señorita Emilia Álvarez de Pablo, hermana del Comandante mayor del Tercio móvil de la Guardia Civil, don Emilio, que prestó sus servicios en esta provincia.

Ha salido para Navarra, nuestro querido Director, D. Felipe las Heras.

Concierto y verbena.—Mañana, a las once, en la Plaza del Vizconde de Eza, dará un concierto la banda de música provincial, y a las diez de la noche, en la misma plaza, se celebrará una gran verbena popular, con farolillos a la veciniana, serpentinas y volantes, amenizada por la citada banda.

Los presupuestos del Estado.—La Gaceta de anteayer publica los nuevos presupuestos generales del Estado para el ejercicio económico 1925-26.

Se consignan los siguientes aumentos: Deuda pública, 39.609.344'49 pesetas.

UN CUENTO

El bien perdido.

Quando llegó a su casa, ya estaba abierto el portal. Tuvo una sonrisa de cínico humorismo: «No dirá mi mujer que me retiro tarde: son las 6 y media de la mañana; Me parece que es bastante temprano!...»

Venía fatigado, la boca saburrosa, febles las piernas. En el espejo de su rellano, se vio los ojos hundidos, el terroso color, la traza macilenta y desvalida. Además ya no tenía veinte años, qué demonio. Ni treinta, por desgracia. Y sin embargo...

No lo podía remediar. Era un hábito de toda su vida, adquirido en la primera juventud, estimulado más tarde, por el ambiente en que se desarrollaba su existencia de escritor mimado por todos, con simpatías por do quiera, que impedíanle dar tres pasos por la calle sin tropezar con algún amigo que le animaba al pasar la noche en claro si a él no se le hubiese ocurrido. Y esto es lo que sucedió las dos noches precedentes, sólo que, además, no pudo ir a comer a casa por apremios de tiempo. Llevaba, pues, cuarenta y ocho horas sin aparecer por sus lares. Tendría que resignarse a sufrir alguna escena conyugal, realmente disculpable en este caso.

Introdujo con sumo cuidado la llave en la cerradura, bien engrasada por él para evitar chirridos inoportunos. Era harto desagradable despertar a Solita a su llegada. Cuando podía eludirlo, metiéndose en el lecho silenciosamente, si el próximo día se suscitaba la conversación, nada más fácil que achacar al reloj la tardanza excesiva.

—Mujer, te aseguro que no era mas que la una y media... Ya sabes que el reloj de mi despacho se adelanta bastante...

¡Bah! No era Soledad, ciertamente. Una mujer molesta. Cuando, a poco de casarse comenzaron sus correrías de noctámbulo incorregible, ella le esperaba despierta, alarmadísima:

—¡Dios mío, le ocurrirá alguna desgracia!

No tardó en convencerse de que la desgracia le había ocurrido a ella, uniéndose a un hombre que no tenía aptitudes para el matrimonio.

—Desengáñate, hija mía—decíala él disculpándose—se nace buen marido como se nace poeta o músico. Es un don natural como otro cualquiera.

Mientras se desnudaba, dió un vistazo a la mesa de noche, sobre la cual dejaban siempre las cartas recibidas durante su ausencia. Había tres o cuatro que abrió leyéndolas a la ligera. De un periódico de América, pidiéndole colaboración. De su editor, incluyéndole la liquidación del semestre. De un amigo, citándole para el día anterior; La última no llevaba firma ni fecha. Escrita a máquina resultaba más anónima todavía. El texto era breve por demás; de una ojeda lo leyó:

Rompí en menudos fragmentos el anónimo, arrojándolo después por la ventana. Luego se acostó. El excesivo cansancio le hizo tardar en dormirse.

—De seguro, mañana he olvidado este lance molesto.

Pero no fué así. Al despertar a las tres de la tarde, en ese arqueo espiritual con que acogemos el nuevo día, recordando el sedimento grato o adverso que nos dejó la jornada precedente, lo primero que hubo de asaltarle fué el recuerdo del anónimo:

—Decididamente, soy un imbécil. Vístiome presuroso y busqué a Solita que dormía en el gabinete. Lo mejor era no hacer alusión a su ausencia prolongada. Muy campechano exclamó:

—Oye, Sola, esta noche te llevo a cenar por ahí. Luego iremos al teatro, si quieres.

Solita alzó los ojos de la labor, fijándolos en los de su marido. No había en ellos el menor reproche, pero tampoco el más leve entusiasmo por la noticia.

—¿Esta noche?... Es el santo de Filomena la del segundo, y he quedado en pasar la tarde y cenar con ella, creyendo que tampoco podrías venir hoy. Déjemoslo para otra vez si te parece.

—Como quieras. Creí que te agradaría.

Demonio, demonio, demonio. Aquello

era muy extraño. Qué indiferencia, casi repulsión.... Era preciso vigilar.

Vigiló sin obtener datos concluyentes. Soledad salía y entraba mucho. Tenía amigas cuya existencia ignoraba Fermín hasta entonces. Un nuevo anónimo vino a trastornarle más y más: «Decididamente, eres miopie. ¿O será que no hay peor sordo que el que no quiere oír?»

No bastaba la vigilancia somera que venía ejerciendo. Había que expiarla concienzudamente. Venciendo la repugnancia que esto hubo de producirle, se decidió a seguirla. Pero, poco hábil y ella sin duda, sobre aviso, perdía su rastro en el piélago de carruajes y peatones. Muchas veces, en los interminables ratos de espera tras una esquina, en un portal o en el interior de un coche con las cortinillas echadas, reconocía su error.

Solita salió de su casa, y echó calle arriba, con paso menudito de madrileña castiza, recia, mujer bien conformada. Fermín marchó detrás, recatándose sin perderla de vista ni aproximarse demasiado. Recorrieron varias calles, temiendo a cada paso perderla, como otras veces. Estaba decidido a que no sucediera así, aun a riesgo de ser visto por ella; que, despreocupada, no volviera ni una sola vez la cabeza. Esto le permitió ganar terreno, hasta ir casi pisándola los talones. Así bajaron la calle de Alcalá y entraron en el Prado. Cerca ya de correos, Sola sacó de su bolso una carta.

—¡He aquí el cuerpo del delito!—pensó Fermín.

En el momento de echarla al buzón, Fermín la sujetó rudamente por la muñeca. Ella lanzó un leve grito:

—¡Ah! ¿Eres tú? Con voz gutural extraña que a él mismo le pareció de otra persona, el marido repuso:

—Yo soy. ¿Para quién es esa carta? Muy sosegada, Solita replicó:

—Ahí la tienes. Míralo tu mismo. Obedeció Fermín. El sobre estaba dirigido a él. Aquello era un poco extraño. Rompíole nerviosamente. Con la misma escritura a máquina de los dos anónimos leyó una quinitilla escrita por él muchos años atrás:

«En lucha constante y recia, busca un ideal mi fe; conseqüido, lo desprecia, y nuevamente lo aprecia cuando imposible lo ves».

Y debajo, con letra de Soledad, una línea: «¿Por que has de ser de esta manera, Fermín mío?».

Mordiose los labios, avergonzado y pesaroso. Luego alzó los ojos hasta los de Solita que supo cortar la situación embarazosa, preguntando ingenuamente:

—Y está noche, ¿me llevas a cenar por ahí?

—Esta noche y todas las noches de mi vida.

Aléjronse calle abajo, de bracerío, como dos recién casados. La faz de Sola, resplandecía de gozo.

AUGUSTO MARTINEZ OLMEDILLA.

Historia menuda.

Relojes sin esfera.

El primer reloj de que se tienen noticias fidedignas, lo inventó el inglés Ricardo Wallingford en 1326 que vivió bajo el reinado de Enrique VIII.

Los primeros relojes carecían de esfera y horario, de modo que había que aguardar a que sonaran las horas para conocerlas.

La esfera, cuando se introdujeron, solo tuvo una manilla con la que marcaba las horas. Más tarde se dividieron éstas en cuartos.

Uno de los primeros relojes de bolsillo lo poseyó Oliverio Cromwel— así lo dice un escrito en el *Horological Journal*.—Fué construido en 1625 por Juan Midmál y era del tamaño y forma de un huevo de avestruz.

En ese periodo se pusieron de moda los relojes y sus propietarios solían llevarlos en la mano.

¿Y quienes son los mejores? En nuestra estulticia, cada uno nos conceptuamos mejor que el vecino y como todos deseamos que nuestra opinión prevalezca, aceptamos propósitos, en principio, un eminente lugar común que siempre está a punto: el sufragio universal.

Así no hay miedo, por muy mentecatos que seamos, de que se nos prive de la parte alícuota, que en la soberanía nacional, nos corresponde.

Hay además endiosados que, conociendo lo improcedente del sistema lo lozan porque están seguros de prevalecer sobre él.

Sin Cortes, sin aquellas famosas Cortes españolas en las que tuvo siempre acomodo el que supo y pudo mercar votos, no se puede vivir, dice ahora el que peor habló de ellas, mientras funcionaron.

El sufragio es algo indispensable, consustancial con la vida moderna! clama airado, el que presumiendo de muy liberal y de muy democrata lleva un tirano dentro del cuerpo.

Hay espíritus que buscan la verdad, éstos reconocen los males del sufragio; mas a pesar de ello preguntan mustios y cariacontecidos; pero ¿con qué lo sustituirían?

Con la SOBERANÍA RACIONAL, deberíase contestarles.

Esa señora, que es nuestra silueta, tiene una forma vaga, indeterminada, quién sabe cuándo y cómo podrá encontrársela en forma tangible y práctica.

Mas desde luego hay que desechar que la soberanía proceda del sufragio de los mas.

Al fin y al cabo la nación está integrada por regiones, éstas por provincias; las provincias por ciudades, villas y aldeas y las aldeas por familias y, de mal en peor irá una casa, si el cabeza que la dirige es, una cabeza destornillada; pero todavía sería peor la suerte de todas las familias de un pueblo si en cada una de ellas, los acuerdos y las resoluciones, se adoptasen por votación, en la que tomaran parte cuantos individuos las integrasen.

Algo así es—prescindiendo de su práctica y en su más pura concepción—la soberanía determinada por el sufragio universal.

Por ella se designan de un modo inapetible los que deben ostentar la representación del país a fuerza de votos emitidos por quienes ni conocen, ni pueden conocer a los que han de ser sus mandatarios y así sucede que, cuando han logrado los sufragios de sus electores, se olvidan de ellos y sólo se acuerdan de su comenencia.

Seguro de que asiente a lo de la comenencia y a lo del olvido más de un lector, termina esta Silueta que no lo es.

R. ARJONA.

Servicio de automóviles.

COCHES DE TURISMO Y OMNIBUS

PRECIOS ECONÓMICOS

AVISOS

Francisco Modrego Muñoz
Canalejas, 33.—Teléfono, 128 o
Nicolás Modrego Muñoz
Caballeros, 25, SORIA

A Magdalena.

(SONETO)

Eres, encantadora Magdalena, princesita gentil de cuento de hadas, verde ramo de flores arrancadas, por la oriental oculta entra la arena.

Cuando tu dulce voz lánguida suena, cadencias dá, en carino cinceladas, cual si el alma de jóvenes y aladas, ilusiones de amor tuvieras llena.

Cuando volviste a mi tu faz radiante, tus serenas, bellísimas facciones, con su púdica gasa de sonrojos, mí, hasta ayer, corazón jamás amante, trocáste en una hoguera de pasiones con los fulgurios rayos de tus ojos.

JUAN. G. DE LUACES

Automóviles de alquiler

de todos los tamaños.

AVISOS

Godofredo de Marco

Estudios, 1.—Teléfono, 146

Dirección telefónica: AUTOMÓVILES

SORIA

Figurines franceses, ingleses y
españoles para la próxima tempora-
da, puede verse un gran surtido
en la
:: LIBRERIA DE ::
E. LAS HERAS.—SORIA

Inmejorables condiciones y precios